

LA CORRESPONDENCIA DEL DIABLO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA: En casa de los Editores Sres. Francart y Marcet, Ancha, 44.
RESTO DE ESPAÑA: Principales librerías.

ANUNCIOS.

Los anuncios se insertarán á un cuartillo de real la línea del ancho de una columna para los suscritores, y medio real para los que no lo sean.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

ANCHA, 44, BARCELONA.

PUBLICASE TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Barcelona, un trimestre, pago anticipado. 12 reales.
Resto de España, un trimestre, idem, idem. 16
Números sueltos. 1 real y medio

COMUNICADOS.

Los comunicados á medio real línea para los suscritores, y dos reales para los que no lo sean.

¡Viva la República Democrática Federal!

Henchido el corazón de entusiasmo por el triunfo, en principio, de nuestra idea, enviamos un abrazo fraternal á todos los buenos republicanos, á todos aquellos que sintiendo en su alma la sacrosanta llama de la libertad, no piensan en este instante mas que en la felicidad de la patria, consolidando en ella la forma de un gobierno que, siendo la que mas en armonía se encuentra con la dignidad del hombre, viene hoy entre nosotros sin violencia, traída solo por la acción del tiempo.

Inútiles serán las bayonetas que aun nos cercan, si el entusiasmo fervido de que hacen gala nuestros porta-estandartes es sincero.

¡Ay de nosotros! sin embargo, ¡ay de la República! ¡ay de la libertad! ¡ay del porvenir! si los apóstoles de la Justicia, de la Moralidad y de la Igualdad no son mas que unos farsantes embaucadores iguales á tantos otros como han pisado hasta aquí el tablado de la política española.

No queremos sembrar discordia ni nublar vuestra legítima alegría con anticipadas sospechas. No queremos ni podemos desconfiar hasta aquí de nadie, pero estamos en nuestro derecho de vivir precavidos, y tenemos tomada la firmísima resolución y hemos hecho el inquebrantable juramento de deciros siempre, siempre la verdad desnuda, mas que nos cueste la vida.

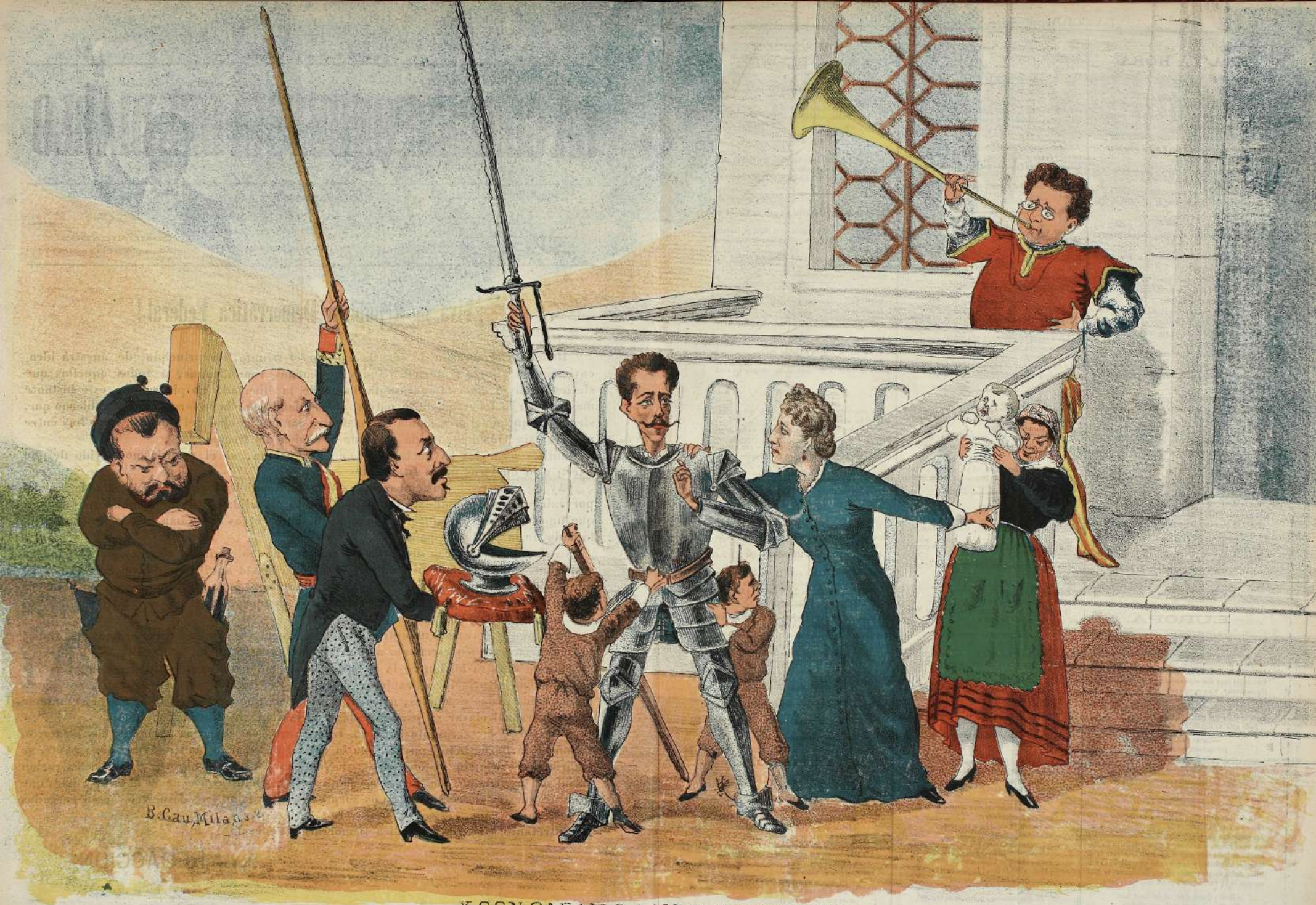
Do quiera que veamos un antifaz, lo arrancaremos; do quiera descubramos un Judas, lo denunciaremos sin escrúpulo alguno al mas augusto de los tribunales, el pueblo.

Esta es nuestra misión en la prensa, y así como hemos combatido hasta aquí en ella con denuedo al príncipe extranjero, deshonor de nuestra patria, combatiremos igualmente á los malos españoles, á los hijos espúreos que pretendieran acaso por el infame medro personal clavar su parricida daga en las entrañas de la República.

Su vistosa, su sacrosanta bandera, tremola hoy ya sobre las ruinas de los alcázares. España está de fiesta: el pueblo, con la candidez del niño, con el ardor del amante, se embriaga acariciando el objeto de sus amores: humildes obreros de la regeneración social os prometemos, os juramos velar constantemente con el arma al brazo, para que durante vuestro dulce sueño no os sorprenda la traición y os despertéis acaso cargados de cadenas.

Entretanto. Salud y República Democrática Federal.

LA REDACCION.



Y CON CABALLO, LANZA Y ESCUDERO
SI NO PODEIS SER REYES SED CABALLEROS

ERA YA HORA.

Al anunciar el telégrafo la determinación de don Amadeo, el Diablo se alegró de tal novedad, principalmente por el determinado. Desde que en mal hora vino ese infeliz mal aconsejado á ocupar un trono azas gastado por otras cien mas regias y recias posaderas, se hizo temer un derrumbamiento.

La carcomida madera de aquel trasto no podía ya ni aun con la diáfana especie de un cuerpo aéreo ó venido si se quiere por los aires.

Era de preverse por lo tanto lo sucedido; la cosa no podía durar.

Capirotazo por ahí; zancadilla por allá, flechazo por acullá; le tenían al pobre mareado y acabado hubieran por volverle loco.

D. Amadeo ha sido muy cuerdo en dar á su pueblo la despedida.

Siempre podrá decir á boca llena, de esta suerte, y con razón, que un saboyano ha regalado un soberbio mico á los descendientes del Cid.

¡Gracias al que nos trajo las gallinas!

Pero volviendo al caso, y hablando en serio, D. Amadeo ha dado pruebas de no ser tan tonto como sus destructores habían pretendido.

Entre irse ó quitarle, ha preferido lo primero.

¿Se quiere mas prevision?

No pudo segun dice en su mensaje, prestarse á ser rey de partido.

¿Quiérese mas talento?

Añade luego en su testamento, que los enemigos de España son españoles.

¿Que tal con el extranjero; se mamaba el dedo?

Protesto que no fué el Diablo quien le inspiraba esas verdades de afolio, sino que emanaron de su propio númen y despejada testuz.

El Diablo aficionado siempre á los grandes géneos tributa al último rey de los Judios, la justicia y el aplauso que tienen bien merecidos.

Por lo demás, quien puede dudar que D. Amadeo será una gran figura en la futura historia de España.

Sabia ya decir «Me marchó» en español, cuando cogió el sombrero.

Lo cierto es que se fué.

Era ya hora.

El Diablo.

EUROPA.

A pesar de haberse proclamado la república, es decir, declarado solemnemente la libertad del pueblo, los ciudadanos de uniforme de esta confederación se han mantenido esos días algo serios con sus conciudadanos sin uniformar, y no es esto solo, sino que formados en batalla frente al baluarte de Atarazanas, han impedido el tránsito del pueblo que deseaba prolongar su paseo hasta la orilla del mar.

Todo esto no significaría nada si no significase algo.

—Yo no quiero la República
por que ella me nublaría
las estrellas que en el cielo
de mi sobre manga brillan.

¡Pues bien te contentarás con dos pesetas!

La dinastía de la Casa de Saboya en España ha resultado durante su efímera vida, entre otros, dos grandes problemas que bien pueden servir de enseñanza á las generaciones venideras, á saber; de como un Rey venido de Italia sabe salirse del atolladero cuando su muger le ha parido, y de que como un republicano que hacia malos versos cuando no era Ecelencia, la Monarquía le ha vuelto buena prosa despues de serlo.

«Disse: Questi é de' rei del fuoco furo,
Per ch'io lá, dove vedi, son perduto,
E si vestito andando mi rancuro.»

Los ciudadanos Rius y Taulet y Cabot han dimitido del cargo de Concejales.

¡A qué no obliga la librea monárquica!

Durante las primeras horas republicanas y mediante el correspondiente pase fué permitida al *Diablo* la entrada en las Consistoriales y en su vecina de enfrente. ¡Qué de cosas, cosazas y cositas no vieron estos mis ojos!

Sino que nuestro convencimiento, que nos baja de la cabeza, es tan profundo como el sótano que nos sirve de morada, tentados estábamos de renunciar á nuestra alegría.

¡Cuánto farol, tío Pluton, cuánto farol con gorro frigio!

Parece que D. Amadeo, despues de la calaverada que ha cometido renunciando á la adorada chichonera, teme, y con razón, los rigores de su papá *I feroci romani*.

A fin de evitar la primera zurra se larga á Portugal.

¡Bien hecho!

¡Pobre muchacho!

Tenemos á la vista el primer número de un semanario satírico que bajo el título de *La gresca* ha principiado á ver la luz pública en esta capital.

Nuestro colega, atendido su buen humor, promete vivir largo tiempo.

Lo recomendamos de buena fé á nuestros lectores, seguros de que no ha de pesarle su lectura.

Hemos recibido tambien el primer número de otro periódico, que bajo la denominación de *El trueno* se publica en Carmona.

Como por la muestra se conoce el paño, *El trueno* nos parece tambien que retumbará y no poco en el espacio.

Saludamos á nuestro nuevo colega, deseándole prosperidades hasta el punto de hacerse oír por los sordos.

Hasta el presente nada se sabe de positivo acerca de la forma de República que los ciudadanos de Madrid reunidos en Asamblea Nacional, tendrán á bien regalarnos.

Nos parece increíble que aun se dude de lo que debe ser.

Los republicanos de provincia que tienen despejada la mollera, temen.

¿Y que temen?

Lo que teme el *Diablo*.

¿Y el *Diablo* qué es lo que teme?

Que puede salir de la fragua de la Asamblea Nacional un nuevo caballo de Troya.

Atendida la festividad del día, damos cabida con mucho gusto en nuestro semanario, á una composición poética, en serio, alusiva á lo que estamos y debida á la pluma de un republicano de buena fé, que no ha frecuentado jamás ningún club, y sin embargo se siente tan republicano como el que más.

¡Palmas! ¡laurel! ¡ciñamos su follaje!

¡Valor! ¡hasta de duelo!

¡No más humillacion ni vasallaje!

¡La luz brilla en el cielo!

Rota mirad por siempre la cadena
que al hombre aherrojó esclavo:
la llama de este Sol que el éter llena
su hierro fundió bravo.

De ella al calor cayeron derribados
los Dioses *inmortales*:
no quedan de esos ídolos vencidos
ni aun los pedestales.

Desde el solio en el polvo envilecido
con su altivez se hundieron:
¡Justicia fué de Dios! Justicia ha sido,
volver de do salieron!

No más soberbia, ni baldon ni engaño
de la moral en nombre:
Deja el pueblo por fin de ser rebaño:
el hombre al fin es hombre.

Ayuntamiento de Madrid

Libre su cuello de la odiosa planta;
vencido el anatema;
de Dios imágen su cerviz levanta
ciñendo su diadema.

No pretendais en su veloz carrera
detenerle ¡oh tiranos!
brilló la Libertad é inútil fuera:
¡los hombres son hermanos!

El General Espartero ha felicitado al Gobierno ofreciendo su espada á la República.
¡Bien por el héroe de Luchana!

Está visto que las compañías italianas en España no cuajan.

La que actuaba en el Teatro de la Plaza de Oriente, ha debido rescindir su contrata por falta de entusiasmo en el público.

Lo mismo sucedió años atrás con la del célebre Mayeroni.

Los Estados Unidos han reconocido inmediatamente la República de España.

¡Pues no faltaba mas!

D. Amadeo ha llegado á Lisboa.

Se dice si su presencia despertará apetito á los portugueses de imitar desde luego á sus vecinos los españoles.

Los carlistas van de capa caída desde que el pueblo español ha recobrado la razón.

El carlismo en España no era mas que un humor putrido de la sangre.

Así lo habíamos considerado siempre y con nosotros cuantos hay en España que piensan lealmente.

El ciudadano Alfonso, desde Viena, parece se ha trasladado á París.

Vaya Alfonso déjate de garrambainas y no pretendas en tus días hacer el oso.

Harto lo ha hecho tu mamita la sin par ciudadana Isabel de Borbon, que aun por milagro salvó el pescuezo.

No creas á las personas *bien educadas* que te rodean y te engañan.

Cree al *Diablo*; que aun que no pretende ser persona *bien educada*, tiene, sin embargo, arraigada en su corazón la virtud republicana de compadecer á los tontos.

La clase obrera de esta capital cuenta con una elocuentísima oradora, segun pudimos apreciar el día en que tuvo lugar la manifestación de los obreros.

El *Diablo* felicita á la ciudadana *Marieta* con todo el entusiasmo que en él supo despertar la inspirada y facilísima palabra de la espresada trabajadora, que vale cien veces más que no la más aristocrática pollita.

Solucion á la Charada del número anterior.

INFANTE.

CHARADA.

Es mi primera el conjunto
del agua que al mundo cerca:
mi segunda es voz que para
cuando está en marcha, á la récua,
siendo mi todo de un verbo
tiempo tal, que España entera
hoy lo conjuga con júbilo
porque de júbilo llena.
Serás muy tonto lector
si mi secreto no aciertas,
y más tonto aun todavía
si no por ello te alegras.